



World Food Programme
Programme Alimentaire Mondial
Programa Mundial de Alimentos
برنامج الأغذية العالمي

Junta Ejecutiva

Segundo período de sesiones ordinario
Roma, 18-21 de noviembre de 2024

Distribución: general

Tema 4 del programa

Fecha: 14 de octubre de 2024

WFP/EB.2/2024/4-A

Original: inglés

Asuntos de política

Para aprobación

Los documentos de la Junta Ejecutiva pueden consultarse en el sitio web del PMA (<https://executiveboard.wfp.org/es>).

Actualización de la política en materia de resiliencia

Resumen

Con la presente actualización el PMA renueva su compromiso con el fortalecimiento de la resiliencia y orienta su labor en esta esfera definiendo con claridad las personas, los lugares y los ámbitos a los que se atribuirá prioridad, en una situación de necesidades humanitarias sin precedentes debido a una multiplicidad de perturbaciones.

El PMA centra sus actividades de fomento de la resiliencia en las personas y las comunidades de las zonas donde los niveles de inseguridad alimentaria y malnutrición son elevados, expuestas repetidamente a perturbaciones climáticas y económicas dañinas y cuya capacidad para hacerles frente es limitada. Los contextos en los que opera se caracterizan asimismo por la degradación del medio ambiente y la desigualdad, y puede que estén sufriendo o recuperándose de un conflicto.

La labor de fomento de la resiliencia del PMA se basa en sus ventajas comparativas, entre las que figuran una presencia y relaciones profundamente arraigadas en las comunidades y los países expuestos a perturbaciones, así como la capacidad para alternar entre programas de asistencia humanitaria y actividades de fomento de la resiliencia, prestar asistencia a la escala adecuada, trabajar en entornos difíciles y aprovechar las capacidades relativas a la cadena de suministro a nivel mundial y local.

La visión global con que el PMA enfoca sus actividades de fortalecimiento de la resiliencia consiste en que tratar de que las personas puedan gestionar más eficazmente las perturbaciones y los factores de estrés y mejorar su seguridad alimentaria y nutrición, lo que en última instancia reducirá las necesidades de asistencia alimentaria con fines humanitarios. Los tres efectos siguientes contribuyen a hacer realidad esta visión y posicionan la labor de fomento de la resiliencia del PMA

Coordinadoras del documento:

Sra. V. Guarnieri
Subdirectora Ejecutiva
Departamento de Operaciones relativas a los Programas
Correo electrónico: valerie.guarnieri@wfp.org

Sra. D. Dechaux
Jefa
Dirección de Apoyo a las Políticas y los Programas
Correo electrónico: delphine.dechaux@wfp.org

Sra. E. Heines
Directora
Dirección de Políticas y Orientación
en materia de Programas
Correo electrónico: edith.heines@wfp.org

en el nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz (el “triple nexo”) y en relación con la acción climática:

- empoderamiento de las mujeres, las niñas y las personas marginadas por medio de actividades destinadas a combatir las normas sociales y superar las barreras estructurales que limitan su capacidad para hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés;
- mejora de los medios de vida gracias al aumento del capital natural, físico, financiero, humano y social, para que las personas estén en mejores condiciones de gestionar las perturbaciones y los factores de estrés;
- fortalecimiento y localización de las capacidades y los sistemas para salvaguardar los avances realizados en materia de resiliencia antes, durante y después de las perturbaciones.

El PMA seguirá cinco vías de cambio para mejorar los enfoques, herramientas y sistemas en toda su cartera de actividades relacionadas con la resiliencia:

- a) dar prioridad a la integración, la estratificación, la secuenciación y la escala de los programas, en especial en todo el triple nexo;
- b) adoptar enfoques participativos y centrados en las personas;
- c) asegurarse de que los programas sean específicos para cada contexto, se basen en datos empíricos y sean sensibles ante los conflictos;
- d) fomentar las relaciones de colaboración y aprovechar su poder de convocatoria, y
- e) desarrollar y fortalecer las capacidades locales y nacionales para potenciar el impacto, la sostenibilidad y la escala de las intervenciones.

Para ello el Programa deberá aprovechar su poder de convocatoria en el sector humanitario y ampliar las sólidas asociaciones estratégicas y operacionales entabladas con una gran variedad de actores para lograr efectos conjuntos en materia de resiliencia; invertir en mejorar sus datos, investigaciones y actividades de producción de datos empíricos en apoyo de la rendición de cuentas, las decisiones de financiación, el diseño de los programas y el aprendizaje; ampliar, diversificar y coordinar las fuentes de financiación, y dar prioridad al desarrollo de una fuerza de trabajo cualificada para llevar a cabo programas de fomento de la resiliencia de gran calidad y de escala adaptable.

Proyecto de decisión*

La Junta aprueba el documento titulado “Actualización de la política en materia de resiliencia” (WFP/EB.2/2024/4-A).

* Se trata de un proyecto de decisión. Si desea consultar la decisión final adoptada por la Junta, sírvase remitirse al documento relativo a las decisiones y recomendaciones que se publica al finalizar el período de sesiones.

Antecedentes

1. La evaluación de la política del PMA en materia de resiliencia de 2015¹ efectuada en 2023 llegó a la conclusión de que, aun siendo pertinente para su mandato, la política ya no cumplía su función de posicionar eficazmente al Programa entre los organismos consagrados al fomento de la resiliencia y debía actualizarse para lograr una mayor claridad conceptual².
2. El presente documento, con el que se pone al día la política de 2015 subrayando el compromiso renovado del Programa con la resiliencia, sirve para orientar la labor institucional de fortalecimiento de la resiliencia, al especificar las personas, los lugares y los ámbitos a los que se dará prioridad y qué efectos se pretenderá obtener con esa labor. Asimismo, se presentan las vías de cambio que servirán de hilo conductor a los programas de fomento de la resiliencia del PMA y los factores catalizadores que sustentarán su ejecución eficaz. La actualización se ha llevado a cabo de forma coordinada con la puesta al día de la política en materia de cambio climático, en reconocimiento de que la acción climática y las medidas de fomento de la resiliencia se refuerzan mutuamente.

Contexto

3. La necesidad de asistencia alimentaria con fines humanitarios está creciendo debido a los conflictos nuevos o prolongados, los fenómenos meteorológicos extremos y los trastornos económicos. Las perturbaciones, agravadas por la degradación del medio ambiente y el cambio climático³, son cada vez más complejas y diversas. Los conflictos siguen siendo uno de los principales factores de la inseguridad alimentaria a nivel mundial, dado que casi el 70 % de los 309 millones de personas que padecen hambre en el mundo reside en países en situación de fragilidad o afectados por conflictos⁴. Al mismo tiempo, están aumentando los fenómenos climáticos extremos, que en 2023 llevaron a 72 millones de personas a unos niveles de hambre de crisis o emergencia⁵. En 2022, el 70 % de los refugiados y solicitantes de asilo procedía de países sumamente vulnerables a los fenómenos climáticos⁶. Las repercusiones de los conflictos y el cambio climático se entrelazan cada vez más y socavan de forma directa la capacidad de las personas de hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés, lo cual incide negativamente en sus medios de vida y su acceso a servicios básicos. En paralelo, los sistemas alimentarios adolecen de falta de sostenibilidad y son cada vez más vulnerables a los trastornos y riesgos, por lo que no son capaces de producir suficientes alimentos nutritivos o de dar acceso a dietas saludables en contextos de perturbación o afectados por factores de estrés recurrentes. Por ello es urgente adaptarlos y transformarlos para que puedan responder al cambio climático, las crisis de los ecosistemas y la rápida urbanización⁷.

¹ "Política en materia de fomento de la resiliencia para la seguridad alimentaria y la nutrición" (WFP/EB.A/2015/5-C).

² PMA. 2023. *Evaluation of WFP's Policy on Building Resilience for Food Security and Nutrition*.

³ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR). 2023. *GAR Special Report 2023: Mapping Resilience for the Sustainable Development Goals*.

⁴ PMA. *Una crisis alimentaria mundial* (página web)

⁵ Red de Información sobre Seguridad Alimentaria (FSIN) y Red Mundial contra las Crisis Alimentarias. 2024. *2024 Global Report on Food Crises: Joint Analysis for Better Decisions*.

⁶ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). 2024. *Focus Area Strategic Plan for Climate Action 2024–2030*.

⁷ Vigésimo octavo período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 28), celebrado en los Emiratos Árabes Unidos. *COP28 UAE Declaration on Sustainable Agriculture, Resilient Food Systems, and Climate Action*.

4. Las crisis múltiples y complejas afectan de forma desproporcionada a las mujeres y niñas y a las personas marginadas, como quienes sufren alguna discapacidad y los Pueblos Indígenas. Los efectos de las perturbaciones se ven amplificados por otros factores que influyen en la vulnerabilidad, como las desigualdades persistentes, la pobreza y las normas sociales que limitan la capacidad de las personas para tomar decisiones y restringen su acceso a la información y los diversos recursos, servicios y oportunidades⁸. A su vez, esto menoscaba la capacidad de las personas para fortalecer su propia resiliencia invirtiendo en la adquisición de competencias, mejorando sus medios de vida y acumulando activos.
5. En los países donde trabaja el PMA, muchas personas carecen de los medios de vida y los ingresos necesarios para mantener un nivel adecuado de seguridad alimentaria y nutrición mientras hacen frente a los efectos de las perturbaciones y los factores de estrés. La degradación de los ecosistemas, el mal estado de las infraestructuras y el acceso limitado a los servicios y la información restan capacidad a la población de las zonas rurales para hacer frente a las perturbaciones; al mismo tiempo, la dependencia del trabajo informal, los salarios bajos, la inseguridad de los ingresos y la falta de servicios limitan la capacidad de muchos habitantes de las ciudades para satisfacer sus necesidades alimentarias y otras necesidades básicas o enfrentarse a las perturbaciones y los factores de estrés imprevistos. Los refugiados y las personas desplazadas internamente a menudo viven confinados en campamentos o en asentamientos improvisados donde las oportunidades de sustento son escasas y el acceso a los servicios, limitado⁹.
6. La inseguridad alimentaria y la malnutrición son mayores en los contextos de fragilidad en los que la población tiene poco o ningún acceso a los servicios públicos en los momentos de crisis. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) señala que 62 millones de personas que se han visto directamente afectadas por los desastres en los dos últimos decenios residen en países sin sistemas de alerta temprana operativos¹⁰. Según el Banco Mundial, más de la mitad de la población mundial no está amparada por un sistema nacional de protección social y muchos países no disponen de un sistema de respuesta que les permita intervenir rápidamente en caso de perturbación¹¹. Cuando una persona es incapaz de hacer frente a las perturbaciones, recurre a estrategias de supervivencia negativas, como ingerir menos alimentos o alimentos menos nutritivos, sacar a los niños de la escuela, vender activos productivos, contraer matrimonios forzados y precoces, utilizar en menor medida los servicios de salud y de otra índole, emprender actividades de subsistencia perjudiciales o de alto riesgo y realizar actividades que degradan aún más su entorno natural.
7. El fortalecimiento de la resiliencia ante las perturbaciones y los factores de estrés ayuda a reducir la necesidad de asistencia alimentaria con fines humanitarios, proteger los logros en materia de desarrollo, salvar vidas y ahorrar dinero. La Comisión Global de Adaptación llegó a la conclusión de que una inversión de 1,8 billones de dólares EE. UU. en el fomento de la resiliencia durante los próximos 10 años a nivel mundial generaría unos beneficios netos de 7,1 billones de dólares¹². Según datos del Gobierno del Níger, el 80 % de las comunidades que habían participado en programas integrados del PMA y sus asociados

⁸ Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). 2022. *State of knowledge on gender and resilience*.

⁹ PMA. 2023. *Estrategia urbana del PMA: Combatir el hambre en un mundo en proceso de urbanización*.

¹⁰ UNDRR. 2023. *GAR Special Report 2023: Mapping Resilience for the Sustainable Development Goals*.

¹¹ Grupo Banco Mundial. 2024. *Protección social: Panorama general*.

¹² Comisión Global de Adaptación. 2019. *Adapt now: A global call for leadership on climate resilience*.

para el fomento de la resiliencia no necesitó asistencia alimentaria con fines humanitarios en 2022 ni en 2023, durante la peor sequía sufrida por el país en un decenio¹³.

Definición y armonización

8. Tomando como base las definiciones empleadas en las Naciones Unidas, se entiende por “resiliencia” la capacidad de una persona, hogar, comunidad, institución o sistema para prepararse a hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés y a anticiparlos, a absorber sus efectos y a recuperarse, adaptarse y emprender las transformaciones necesarias en el momento oportuno y de manera eficiente y sostenible¹⁴. La resiliencia se fortalece por medio de un apoyo sostenido a lo largo de varios años en el marco de actividades programáticas integradas, estratificadas y secuenciadas, específicas para cada contexto y a cargo de múltiples asociados, en las que los actores locales y nacionales ocupan un lugar destacado.
9. **Fomento de la resiliencia, ¿para quién?** El PMA dirige su asistencia a las personas y las comunidades que experimentan inseguridad alimentaria y malnutrición recurrentes, y que disponen de capacidad limitada para hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés, sobre todo en las situaciones de fragilidad y las crisis prolongadas. El Programa presta especial atención a las mujeres y niñas, los jóvenes y las personas marginadas, como quienes sufren alguna discapacidad, los miembros de Pueblos Indígenas y las poblaciones obligadas a desplazarse¹⁵, reconociendo sus capacidades, necesidades y prioridades específicas. Los esfuerzos realizados por el PMA en materia de fortalecimiento de la resiliencia se centran, además, en las instituciones locales y nacionales y las partes interesadas de los sistemas alimentarios que ayudan directa e indirectamente a esas poblaciones.
10. **Fomento de la resiliencia, ¿en qué lugares?** El PMA centra su labor de fomento de la resiliencia en los países y las zonas geográficas donde se superponen altos niveles de inseguridad alimentaria y malnutrición persistentes, una exposición reiterada a perturbaciones y una escasa capacidad para hacerles frente, lo que incrementa las necesidades de asistencia alimentaria con fines humanitarios. Esta situación puede producirse en zonas rurales, periurbanas y urbanas y en situaciones de desplazamiento¹⁶.
11. **Fomento de la resiliencia, ¿en qué circunstancias?** La labor del PMA en materia de fortalecimiento de la resiliencia se concentra en las perturbaciones y los factores de estrés que tienen efectos perjudiciales generalizados en las personas, las comunidades y los sistemas alimentarios y desencadenan crisis alimentarias y nutricionales. Entre las perturbaciones cabe citar las climáticas, como las sequías, las inundaciones y los ciclones, y las económicas, como el aumento de los precios de los alimentos, la hiperinflación y las crisis del mercado. Los factores de estrés comprenden, entre otros, la degradación del medio ambiente y los ecosistemas, las dificultades estacionales y la desigualdad. Aunque el PMA reconoce que sus programas de fortalecimiento de la resiliencia no pueden llevarse a

¹³ De las 2.000 aldeas que habían recibido ayuda del PMA mediante la aplicación del enfoque integrado de fomento de la resiliencia, 848 estaban ubicadas en zonas clasificadas por el Gobierno como “extremadamente vulnerables”; sin embargo, el 80 % de esas aldeas no recibieron esa misma calificación y no necesitaron asistencia alimentaria de emergencia durante la temporada anual de escasez de alimentos. PMA. 2023. *Preliminary Resilience Evidence from Niger*.

¹⁴ Esta definición se ajusta a las formuladas por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2013) y la UNDRR (2016), entre otros, así como en las [directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes](#) (2021).

¹⁵ Esta afirmación concuerda con los [compromisos asumidos y las propuestas formuladas por el PMA ante el Foro Mundial sobre los Refugiados](#) y su memorando de entendimiento con el ACNUR.

¹⁶ Esto reviste particular interés, habida cuenta del aumento de los patrones migratorios del campo a la ciudad y de los desplazamientos debido a perturbaciones en todo el mundo. Véase: PMA. 2023. *Estrategia urbana del PMA: Combatir el hambre en un mundo en proceso de urbanización*.

- cabo con eficacia durante las fases agudas de un conflicto en gran escala o una guerra civil, estas iniciativas pueden contribuir, sin embargo, a reducir las tensiones a nivel local¹⁷, a reforzar la cohesión social y a promover la recuperación después de los conflictos.
12. El fomento de la resiliencia, una de las principales prioridades del PMA, está en consonancia con las políticas y estrategias del PMA en materia de preparación para emergencias, consolidación de la paz, clima, género, nutrición, transferencias de efectivo, redes de seguridad y protección social, programas en zonas urbanas y medio ambiente. La política en materia de fomento de la resiliencia también está en consonancia con las políticas internacionales en los ámbitos de la seguridad alimentaria y la nutrición, la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático, como el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres, el Acuerdo de París sobre el cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, además de seguir las Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes.
 13. El PMA basa su labor de fomento de la resiliencia en sus ventajas comparativas, como su presencia de larga data en las comunidades y los países que necesitan asistencia alimentaria con fines humanitarios de manera reiterada, así como en las relaciones duraderas allí establecidas, y en su profunda comprensión de las circunstancias y los desafíos a los que se enfrentan. Su agilidad operacional le permite alternar entre programas de asistencia humanitaria y programas de fomento de la resiliencia según lo dicten las circunstancias. Asimismo, tiene una capacidad única para realizar intervenciones en la escala necesaria, trabajar en entornos difíciles y aprovechar sus capacidades relativas a la cadena de suministro a nivel mundial y local, que incluyen sistemas eficientes de logística, adquisiciones y gestión de proyectos, así como iniciativas basadas en los mercados y de colaboración con el comercio minorista.
 14. El PMA adoptará un enfoque basado en el nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz para secuenciar, estratificar e integrar sus intervenciones, desde las intervenciones de emergencia hasta el apoyo a más largo plazo destinado a atender y reducir las necesidades a lo largo del tiempo. Al hacerlo, tendrá en cuenta los conflictos, respetará el compromiso de no causar daños y observará y promoverá los principios humanitarios¹⁸. Asimismo, el PMA incorpora el diálogo local, la participación de las comunidades y de los jóvenes, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en sus programas a fin de garantizar que se diseñen para las personas a las que dedica su asistencia y en colaboración con ellas. Además, fomenta la participación de las comunidades para ayudarlas a superar los problemas de recursos y las tensiones a nivel local, ofreciendo oportunidades para reforzar la cohesión social¹⁹ y contribuyendo a la paz²⁰.
 15. Si bien el fortalecimiento de la resiliencia puede suavizar los efectos de un conflicto, existe la posibilidad de que las emergencias complejas planteen desafíos y riesgos para los programas de fomento de la resiliencia. Los riesgos de politización, de manipulación de la ayuda y de seguridad pueden convertirlos en programas poco realistas. El PMA tomará decisiones sobre cuándo y cómo ejecutar programas de fomento de la resiliencia basándose en análisis del contexto, entre ellos análisis de la sensibilidad ante los conflictos y de los

¹⁷ Este dato no ha de interpretarse como una aceptación de la inevitabilidad o "normalidad" de estas perturbaciones; véase, por ejemplo: D. Maxwell y otros. 2017. *Conflict and Resilience: A Synthesis of Feinstein International Center Work on Building Resilience and Protecting Livelihoods in Conflict-Related Crises*.

¹⁸ De conformidad con el derecho internacional humanitario, el PMA protegerá el espacio para una acción humanitaria basada en el respeto de principios, mediante la promoción de los cuatro principios humanitarios (humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia operacional) y la integración del concepto de sensibilidad a los conflictos.

¹⁹ IFPRI. 2023. *Sahel Social Cohesion Research in Burkina Faso and Niger*.

²⁰ Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz (SIPRI). Varios años. *The World Food Programme's Contribution to Improving the Prospects for Peace* (serie de estudios de casos de 2018 a 2020).

riesgos en materia de protección, así como en su compromiso con los principios humanitarios.

16. Consciente de que para lograr la resiliencia ante una serie de perturbaciones y factores de estrés es preciso establecer asociaciones en múltiples sectores, el PMA colaborará con asociados que posean conocimientos especializados complementarios. En otras palabras, a veces ejercerá un papel de liderazgo en algunos aspectos de los programas conjuntos, mientras que otras veces desempeñará una función de apoyo, dependiendo de su presencia operacional y del contexto, y de conformidad con los marcos de colaboración con los asociados²¹. Seguirá inscribiendo su labor de fomento de la resiliencia en el marco de coaliciones más amplias, y aprovechando su poder de convocatoria en el ámbito humanitario para movilizar inversiones de asociados y ayudar a mejorar la coordinación en el nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz y en relación con la acción climática. Asimismo, seguirá ampliando las asociaciones destinadas a promover el fomento de la resiliencia, en particular con organismos técnicos, universidades y centros de investigación locales e internacionales.

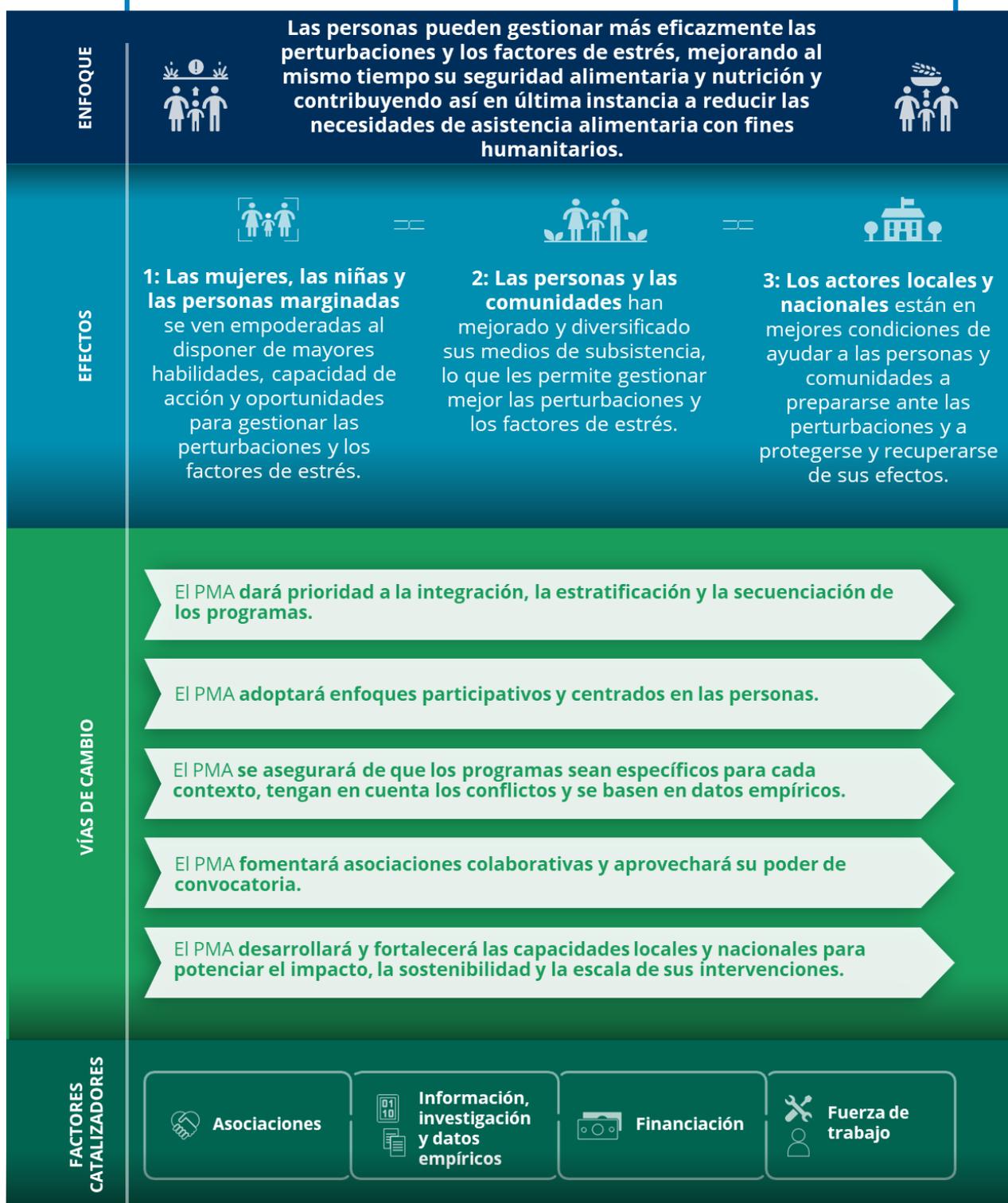
Teoría del cambio

17. La visión global del PMA consiste en lograr que, gracias a su labor de fortalecimiento de la resiliencia, las personas puedan gestionar²² más eficazmente las perturbaciones y los factores de estrés, mejorando al mismo tiempo su seguridad alimentaria y nutrición, y contribuyendo así en última instancia a reducir la necesidad de asistencia alimentaria con fines humanitarios. Como se muestra en la teoría del cambio a continuación, esta visión se hará realidad a través de tres tipos de efectos complementarios y relacionados entre sí, de los que los efectos 2 y 3 harán de puente entre la asistencia humanitaria y el apoyo a más largo plazo aplicando un enfoque basado en el triple nexo. Mientras que el efecto 1 es de carácter transversal, los efectos 2 y 3 podrán producirse de forma concomitante y complementaria o bien seguir una evolución más lineal:
 - Empoderamiento de las mujeres, las niñas y las personas marginadas por medio de actividades destinadas a abordar las normas sociales y superar las barreras estructurales que limitan su capacidad para hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés (efecto 1).
 - Mejora de los medios de vida gracias al aumento del capital natural, físico, financiero, humano y social, para que las personas puedan gestionar mejor las perturbaciones y los factores de estrés (efecto 2).
 - Fortalecimiento y localización de las capacidades y los sistemas para salvaguardar los avances realizados en materia de resiliencia antes, durante y después de las perturbaciones (efecto 3).

²¹ Por ejemplo, los memorandos de entendimiento con asociados de las Naciones Unidas, como la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) o el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), y con asociados técnicos, como la Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ), en los cuales se especifican las funciones y responsabilidades en los programas de fomento de la resiliencia.

²² “Gestionar mejor las perturbaciones y los factores de estrés” significa mejorar la preparación y anticipación, la absorción de los efectos, la recuperación, la adaptación y la capacidad de transformación ante perturbaciones y factores de estrés.

Teoría del cambio de la política en materia de resiliencia



18. Las cinco “vías de cambio” definen los enfoques, instrumentos y sistemas necesarios para lograr los tres efectos. Estas vías se fundamentan en los principios de la elaboración de programas integrados, estratificados y secuenciados a la escala deseada; la adopción de enfoques centrados en las personas; la implementación de programas específicos para cada contexto, con base empírica y sensibles ante los conflictos; el establecimiento de

asociaciones colaborativas, y la localización de las capacidades y la toma de decisiones. Las vías de cambio se sostienen en cuatro factores catalizadores principales que constituyen la base para que el PMA lleve a cabo su programa de fomento de la resiliencia.

Efecto 1: Las mujeres, las niñas y las personas marginadas se ven empoderadas al disponer de mayores habilidades, capacidad de acción y oportunidades para gestionar las perturbaciones y los factores de estrés.

19. Las perturbaciones y los factores de estrés no afectan a todo el mundo por igual. Conforme a la política del PMA en materia de género²³, la presente política aspira a un mundo en el que todas las personas tengan las mismas oportunidades, acceso a los recursos e igual voz, lo que les permitirá formular de forma proactiva las estrategias necesarias para hacer frente a las perturbaciones. El empoderamiento de las mujeres, las niñas y las personas marginadas, en especial, las que sufren alguna discapacidad y los miembros de Pueblos Indígenas, es fundamental para fortalecer la resiliencia. Para conseguirlo, no basta con colaborar con cada mujer, niña y persona marginada. Es preciso lograr un cambio transformador a todos los niveles, desde el individual hasta el sistémico, pasando por los hogares, el comunitario las comunidades y las instituciones. El efecto 1, de importancia fundamental para el fortalecimiento de la resiliencia, trasciende los efectos 2 y 3.
20. Para impulsar un cambio transformador a nivel individual, las actividades previstas en el marco de los programas se diseñarán y adaptarán de modo que tengan en cuenta las necesidades, capacidades y preferencias específicas y diversas de las mujeres y las personas marginadas. Para mejorar sus estrategias de gestión de las perturbaciones, los programas de fomento de la resiliencia las ayudarán activamente a adquirir nuevos conocimientos, mejorar sus técnicas y habilidades y controlar y gestionar sus activos mejorados. El PMA invertirá además en medidas que garanticen la seguridad alimentaria, la nutrición y el bienestar de las mujeres, las niñas y las personas marginadas en caso de perturbaciones, por ejemplo, conectando a las mujeres y las personas marginadas a redes de seguridad para mejorar su protección durante las crisis. Invertirá en ampliar el acceso de las mujeres y las niñas a servicios de nutrición y a dietas más saludables, incluso cuando se produzcan perturbaciones. Se dará prioridad a la labor encaminada a crear activos que alivien la carga de tiempo y trabajo en caso de perturbaciones, como en la recogida de agua y combustible.
21. A nivel de los hogares, el acceso y el control relativos a los recursos pueden determinar la capacidad de una mujer para hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés. Los programas de fomento de la resiliencia del PMA colaborarán con la población, en particular con hombres y niños en cuanto asociados clave, para promover el control equitativo de los recursos. Por ejemplo, cuando preste asistencia alimentaria o en efectivo, el PMA promoverá una distribución equitativa de la asistencia en los hogares, entre otras cosas, garantizando que el dinero llegue a las cuentas de las mujeres y las personas marginadas²⁴. Esta estrategia puede favorecer su integración en las economías formal y digital, facilitando así el acceso a los servicios financieros en tiempos de crisis.
22. A nivel comunitario, el PMA procurará influir en las normas sociales para fomentar un cambio positivo. Esta labor puede incluir la participación de los miembros y líderes de las comunidades en los esfuerzos por transformar las percepciones acerca del trabajo de las mujeres y los roles de género, o el fomento del liderazgo de las mujeres y las personas marginadas en los comités de gestión de desastres y otros foros. El diálogo con las comunidades, por su parte, favorece la cohesión social y la creación de capital social, que

²³ PMA. 2022. *Política del PMA en materia de género de 2022*.

²⁴ Esta iniciativa se ajusta a la [política en materia de género del PMA de 2022](#) y a la [política en materia de transferencias monetarias de 2023](#).

son medios importantes para fomentar la resiliencia. A fin de asegurarse de que las mujeres y las personas marginadas se beneficien de servicios que apoyen su resiliencia, el PMA trabajará con asociados como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), para facilitar el acceso a servicios de salud, abastecimiento de agua y saneamiento, o el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y organizaciones no gubernamentales (ONG), para promover microcréditos y ahorros comunitarios y mejorar el capital financiero y social.

23. Para promover cambios institucionales y ayudar a garantizar que las políticas y los sistemas beneficien de manera efectiva a las mujeres, las niñas y las personas marginadas, el PMA se asociará con actores como la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), a fin de realizar análisis de los obstáculos con los que se enfrentan las mujeres, promover su empoderamiento económico e impulsar la labor en materia de políticas y promoción, o el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), en temas de salud sexual y reproductiva.

Efecto 2: Las personas y las comunidades tienen acceso a medios de vida mejorados y diversificados, lo que les permite gestionar mejor las perturbaciones y los factores de estrés.

24. Ya sea que residan en zonas rurales, urbanas o en emplazamientos para personas desplazadas, las personas —especialmente las mujeres y las personas marginadas— necesitan disponer de medios de vida fiables y flexibles, que les permitan afrontar los retos que suponen la aceleración y el agravamiento de las perturbaciones y los factores de estrés. A través de paquetes integrados de asistencia y gracias a las asociaciones, el PMA ayuda a las personas y comunidades que tratan de reforzar su base de subsistencia —ya sea capital natural, físico, financiero, humano o social—, para que puedan hacer frente a las perturbaciones de forma más eficaz y, a su vez, reducir las necesidades de asistencia alimentaria con fines humanitarios²⁵.
25. El PMA colaborará con sus asociados para promover la restauración comunitaria de tierras y ecosistemas, las prácticas regenerativas y la agroecología para reparar y mantener el capital físico y natural del que las personas y las comunidades dependen para subsistir. Cuando se ejecutan a gran escala, estas actividades promueven la diversificación y sostenibilidad de los recursos naturales, lo que ayuda a amortiguar los efectos de las perturbaciones y los factores de estrés que afectan a los agricultores vulnerables. Asimismo, el fomento de la resiliencia comunitaria no solo contribuye a alimentar la confianza y favorecer la cohesión social dentro de las comunidades, sino que puede aliviar las tensiones, promover un uso más equitativo de los recursos naturales, intensificar la colaboración y reducir las privaciones²⁶, en particular las que sufren mujeres y niñas. Además, el acceso a los recursos naturales, su control y el acceso a oportunidades de subsistencia equitativas ayudan a fortalecer la resiliencia mediante la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.
26. En el marco de esos paquetes integrados de asistencia que se pondrán en práctica en zonas aquejadas de inseguridad alimentaria, y con ánimo de promover los medios de vida locales y apoyar el capital humano y financiero, el PMA dotará a los pequeños agricultores y a los agentes de las cadenas de valor locales seleccionados, especialmente a las mujeres y los jóvenes, de los conocimientos e instrumentos necesarios para acceder a servicios de información climática, gestionar los riesgos, mejorar las prácticas posteriores a la cosecha, reducir las pérdidas de alimentos y aumentar su disponibilidad y los ingresos. Mediante

²⁵ Véase la nota a pie de página 11.

²⁶ SIPRI. *The World Food Programme's Prospects for Improving the Prospects for Peace* (serie de estudios de casos de 2018 a 2020); IFPRI. 2023. *Sahel Social Cohesion Research in Burkina Faso and Niger*.

- actividades de desarrollo de las competencias se aumentará el capital humano, social y financiero, lo que mejorará la capacidad de las personas —especialmente de las mujeres y los jóvenes— para hacer frente a las perturbaciones y crisis.
27. Las perturbaciones pueden producir un aumento espectacular de la malnutrición y socavar el desarrollo del capital humano. Los programas de nutrición son fundamentales para el fomento de la resiliencia: con ellos se puede crear capital humano antes de que se produzcan perturbaciones y prevenir el deterioro de la nutrición en caso de que estas se produzcan. Asimismo, estos programas salvaguardan los buenos resultados en las esferas del crecimiento, el desarrollo y la educación, lo que incrementa las oportunidades de subsistencia y el uso de los servicios, la información y las redes para gestionar futuras perturbaciones. Con el fin de prevenir la malnutrición, los programas apoyarán la producción local de alimentos, promoverán cultivos autóctonos ricos en nutrientes para fomentar prácticas agrícolas más sostenibles y dietas saludables e incluirán iniciativas dirigidas a promover cambios sociales y de comportamiento y asistencia en efectivo orientada a la nutrición. El PMA trabajará en estrecha colaboración con el UNICEF, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y otros asociados para hacer frente a la emaciación, entre otras cosas mediante la puesta en práctica del Plan de Acción Mundial sobre la Emaciación Infantil.
 28. Para preservar la capacidad de los sistemas alimentarios locales para apoyar los medios de vida y el acceso a alimentos diversos y nutritivos durante las perturbaciones, el PMA promoverá, junto con asociados, la producción de hortalizas, frutas y otros cultivos nutritivos y apoyará actividades dirigidas por las comunidades para construir y reparar la red viaria local y las instalaciones de almacenamiento comunitarias. Esto incluye apoyar actividades que aborden los desafíos relacionados con la agrupación²⁷, el procesamiento y la transformación de alimentos y faciliten el acceso a los mercados y a la información sobre estos, la financiación de riesgos y la inclusión financiera. Para potenciar las soluciones locales y la sostenibilidad, el PMA impulsará la compra de productos locales para conectar a los pequeños agricultores con los compradores del medio rural y urbano de la zona y para sostener sus propios programas o los programas públicos. Asimismo, trabajará con los agentes de las cadenas de valor para promover la diversidad y la conectividad que son necesarias en el ámbito de los mercados para el fortalecimiento de la resiliencia sistémica. Colaborará con grupos de agricultores, elaboradores, proveedores, minoristas y comerciantes a fin de buscar soluciones inclusivas para que las cadenas de valor puedan resistir frente a las perturbaciones y los factores de estrés estacionales, como la volatilidad de los precios. Los principales asociados del PMA para las actividades relativas a los sistemas agroalimentarios son la FAO, el FIDA y la Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ), que son líderes, por ejemplo, en el ámbito de los derechos de tenencia de la tierra, el apoyo a las cooperativas agrícolas y la microfinanciación destinada a los agricultores.
 29. En general, se solicitará la colaboración de asociados para que aporten conocimientos especializados de tipo técnico y adopten medidas complementarias en función de sus ventajas comparativas y con arreglo a los respectivos marcos de colaboración. El PMA colaborará además con asociados, entre ellos actores locales y nacionales, para formular, mantener, replicar y aplicar a la debida escala medidas encaminadas a mejorar y diversificar los medios de vida y así allanar el camino hacia una situación en la que se deje de necesitar el apoyo del Programa.

²⁷ Por “agrupación de alimentos” se entiende el proceso consistente en reunir, concentrar y organizar productos alimenticios de pequeños agricultores y productores para su distribución y venta.

Efecto 3: Los actores locales y nacionales están en mejores condiciones de ayudar a las personas y comunidades a prepararse y protegerse frente a las perturbaciones y a recuperarse de sus efectos.

30. Cuando las comunidades y las personas son capaces de prepararse y protegerse frente a las perturbaciones y recuperarse de sus efectos, es posible proteger de forma proactiva la seguridad alimentaria, la nutrición y los medios de vida, lo que a su vez reduce las víctimas que se cobran las crisis humanitarias²⁸. Los actores locales y nacionales son los más indicados para ayudar en este sentido a las personas y las comunidades, y la localización de los mecanismos y sistemas de preparación, protección y recuperación sienta las bases para un fortalecimiento constante de la resiliencia.
31. El PMA aprovechará y reforzará la capacidad de los actores locales y nacionales para prepararse ante las perturbaciones. Conforme a su estrategia de protección social²⁹, colaborará con los Gobiernos en la mejora de los registros sociales para optimizar los procesos de selección y registro de los beneficiarios a fin de poder intervenir de manera más rápida en caso de crisis. La reducción del riesgo de desastres es un componente clave del fomento de la resiliencia que reduce al mínimo los daños que las perturbaciones pueden provocar. El PMA contribuirá a la elaboración de protocolos nacionales de preparación para emergencias y de planificación para imprevistos y, a través de sus servicios de alerta temprana y evaluación, trabajará con los Gobiernos y sus asociados a fin de advertir a las comunidades de las perturbaciones climáticas inminentes e impulsar medidas de preparación a nivel local. Gracias a las medidas anticipatorias adoptadas se prestará una asistencia inclusiva a las personas antes de que se produzca alguna perturbación con el fin de protegerlas y reducir al máximo la pérdida de vidas, bienes y medios de vida. El PMA seguirá contribuyendo a la ampliación de los programas de anticipación y, en lo posible, los vinculará con las redes de seguridad establecidas y los integrará en los sistemas nacionales de protección social. La UNDRR es un asociado fundamental a la hora de reforzar la capacidad de los Gobiernos en materia de reducción del riesgo de desastres.
32. El PMA promoverá una intervención humanitaria temprana y más eficiente para paliar el impacto de las perturbaciones, por ejemplo, canalizando la asistencia humanitaria a través de redes de seguridad nacionales reactivas a las perturbaciones, cuando sea posible, y trabajando con asociados como el UNICEF en el fortalecimiento de la capacidad de protección social a nivel local. Asimismo, ayudará a los Gobiernos a obtener financiación para la gestión de riesgos con el fin de contribuir a la adopción de medidas tempranas eficaces y a la prestación de asistencia humanitaria con fines de protección en tiempos de crisis. Ayudará también a los países a desarrollar sistemas de seguimiento que permitan impulsar la financiación y activar medidas de intervención apropiadas cuando se alcancen determinados umbrales.
33. La respuesta del PMA a las crisis debería sentar las bases de los programas de fomento de la resiliencia integrados y a largo plazo. Por ejemplo, se podría dar prioridad a las transferencias monetarias en situaciones de emergencia a través de dispositivos móviles, ya que pueden fomentar la inclusión financiera de las mujeres, estimular la economía local e incentivar al sector privado a mejorar la conectividad y los servicios en el medio rural. Mediante compras locales y programas de transferencias de base monetaria, el PMA puede asimismo estimular los mercados locales y alentar a los agentes del último tramo de la cadena de suministro, como los minoristas, las panaderías y los encargados de comedores.
34. Tras una crisis y en consonancia con los objetivos establecidos para el efecto 2 de la presente política, el PMA acelerará las iniciativas de recuperación, para lo cual seguirá

²⁸ Véase, por ejemplo: *GAR Special Report 2023: Mapping Resilience for the Sustainable Development Goals*.

²⁹ PMA. 2021. *Estrategia del Programa Mundial de Alimentos para apoyar la Protección Social*.

invirtiendo en el restablecimiento de los medios de vida y en infraestructuras cruciales comerciales y rurales, como instalaciones de almacenamiento de alimentos y caminos secundarios, a fin de mejorar el acceso a los mercados y los servicios. Asimismo, contribuirá a las actividades comunitarias encaminadas a mitigar los desastres y reducir el riesgo de que se produzcan, por ejemplo, mediante la construcción o la reparación de muros de contención o el uso de soluciones basadas en los ecosistemas. La “reconstrucción para mejorar” permite fortalecer las infraestructuras y los medios de vida frente a futuras perturbaciones.

Vías de cambio

El PMA dará prioridad a la integración, la estratificación, la secuenciación y la escala de los programas.

35. La resiliencia de las personas, las comunidades y los sistemas no puede ser fortalecida por una única intervención, institución o sector. Para hacer frente a unas perturbaciones, riesgos y vulnerabilidades complejos y multiformes, es preciso adoptar medidas multisectoriales, integradas y sostenidas en el tiempo, realizadas en el marco de los efectos 1, 2 y 3 de la presente política y en colaboración con los asociados. Asimismo, dado que las crisis se alargan y son cada vez más complejas, es necesario adoptar enfoques flexibles e iterativos para tender un puente de unión entre la acción humanitaria y el apoyo a largo plazo, aplicando un enfoque basado en el nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz e integrando la acción climática. A este respecto, el PMA:
- Establecerá asociaciones y formas de colaboración sostenidas en el tiempo a nivel financiero e institucional, en particular con actores locales, nacionales e internacionales, para facilitar la elaboración de programas integrados y eficaces en los que se tenga en cuenta el triple nexo en la escala adecuada.
 - Empleará herramientas coordinadas y colaborativas para la selección de los beneficiarios y el diseño de los programas, como el enfoque de tres niveles³⁰, con miras a definir las zonas geográficas y comunidades prioritarias en las que concentrar las iniciativas multisectoriales de fortalecimiento de la resiliencia y determinar la naturaleza y la secuenciación de las actividades necesarias para lograr efectos en la esfera de la resiliencia, incluidas las actividades que deban realizar asociados. Los programas integrados se centrarán en las mismas personas, comunidades y zonas geográficas durante varios años, a una escala suficiente para responder a los desafíos³¹.
 - De acuerdo con la recomendación del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) relativa al enfoque basado en el triple nexo, estratificará y secuenciará sus intervenciones con objeto de coordinar la intervención ante crisis, las iniciativas de fortalecimiento de la resiliencia

³⁰ La finalidad del enfoque de tres niveles es mejorar el diseño, la planificación y la ejecución de los programas de fomento de la resiliencia. Consta de tres procesos diferenciados pero interrelacionados: el **análisis integrado del contexto**, que consiste en estudios realizados a nivel nacional donde el análisis de las tendencias históricas de la seguridad alimentaria y la nutrición, las crisis y los factores de estrés se combina con una evaluación de la exposición a los riesgos; la **programación estacional relativa a los medios de vida**, que es una herramienta participativa de nivel subnacional que fomenta la coordinación y la asociación bajo la dirección de la administración local, y la **planificación comunitaria participativa**, un proceso participativo realizado a nivel de las comunidades con el que se determinan las necesidades y se adaptan las intervenciones a los contextos locales mediante el establecimiento de prioridades y la apropiación de los programas por parte de las comunidades.

³¹ Si bien inicialmente los programas de fomento de la resiliencia integrados se pueden formular a una escala relativamente pequeña (por ejemplo, para probar el enfoque, establecer nuevas asociaciones, garantizar la aceptación y obtener financiación adicional), es importante diseñarlos con el objetivo de que alcancen la debida escala.

y la transición y el traspaso de las actividades a las partes interesadas del desarrollo a más largo plazo.

- Adoptará programas flexibles y adaptables, que tengan en cuenta la inestabilidad de los entornos operacionales y los riesgos. Los programas del PMA incluirán medidas de contingencia y mecanismos de respuesta, para poder ajustar los programas en caso de producirse perturbaciones de gran magnitud durante su ejecución.

El PMA adoptará enfoques participativos y centrados en las personas.

36. El PMA adopta enfoques centrados en las personas y fomenta el diálogo local para garantizar que los programas se diseñen en beneficio de las personas a las que destina su asistencia y en colaboración con ellas. A este respecto, el PMA:

- Mejorará la interpretación y utilización del análisis centrado en las personas, para que se tenga en cuenta en el diseño, la ejecución, el seguimiento y el apoyo institucional de los programas. Para ello utilizará el análisis de género con el fin de profundizar en las causas subyacentes de la mayor vulnerabilidad de mujeres y niñas ante las perturbaciones y promoverá el desglose de los datos y el uso de metodologías cualitativas para evaluar los diversos efectos en los diferentes grupos de población.
- Ampliará el uso de enfoques de planificación comunitaria participativa que permitan empoderar a las principales partes interesadas para que sean capaces de identificar sus propias prioridades y retos y buscar soluciones, con el objetivo de gestionar mejor las perturbaciones y los factores de estrés. La participación significativa de todas las personas —sobre todo de las mujeres, las niñas, las personas marginadas y los jóvenes— garantiza que los programas estén concebidos para mejorar el acceso equitativo a los diferentes recursos, medios y oportunidades.
- Utilizará comités nuevos o existentes, compuestos por mujeres, jóvenes, personas mayores y personas marginadas, para que se encarguen del seguimiento y la supervisión de la ejecución de los programas.
- Trabajarán en asociación con actores nacionales y locales y fortalecerán sus capacidades para incorporar los enfoques centrados en las personas y promover políticas, marcos y servicios que combatan la discriminación de género, las normas sociales perjudiciales y las barreras estructurales, y fomenten la igualdad y la inclusión.

El PMA se asegurará de que los programas sean específicos para cada contexto, se basen en datos empíricos y sean sensibles ante los conflictos.

37. El PMA tiene acceso a una profusión de datos internos y externos, que pueden utilizarse para adaptar los programas de fomento de la resiliencia a las circunstancias locales, subnacionales y nacionales, especialmente en las zonas rurales, periurbanas y urbanas y en los emplazamientos para personas desplazadas. Procura que en el diseño y la ejecución de sus programas se tenga en cuenta el análisis del contexto y los riesgos. A este respecto, el PMA:

- Aprovechará su propia capacidad de análisis y evaluación, así como la de sus asociados, para generar información que contribuya al diseño y la gestión adaptativa de los programas. Esto incluye analizar los factores de la vulnerabilidad y cómo las perturbaciones y los factores de estrés afectan a la seguridad alimentaria y la nutrición de diferentes grupos de personas, por ejemplo, empleando herramientas analíticas como el enfoque de tres niveles o proyecciones relativas a los riesgos climáticos, e incluye también determinar las lagunas en las capacidades necesarias para hacer frente a los efectos derivados y evaluar sus propias ventajas comparativas y las de sus asociados para abordar los desafíos.

- Tendrá en cuenta los conflictos en sus programas y operaciones, asegurándose de que, como mínimo, la ayuda proporcionada no exacerbe inadvertidamente los conflictos y de que se busquen y aprovechen oportunidades para promover la cohesión social y la paz.
- Abogará firmemente por la elaboración de un análisis conjunto complementario, reuniendo a los actores pertinentes para llegar a un entendimiento común del contexto y las necesidades. Cuando no sea posible realizar un análisis conjunto, el Programa se basará en los análisis ya existentes.
- Aprovechará su base empírica actual e incorporará los datos empíricos y las enseñanzas disponibles a nivel nacional e internacional para que el diseño de sus programas sea acorde con los criterios de programación de actividades en favor de la resiliencia que se consideren eficaces. El PMA gestionará los programas de manera adaptativa, apoyándose en el seguimiento continuo de los riesgos, la alerta temprana y la vigilancia rutinaria³². Los responsables de la toma de decisiones pueden utilizar esta información para gestionar los riesgos de forma sistemática, decidir cuándo retirarse o cambiar entre programas de asistencia humanitaria y de fomento de la resiliencia y garantizar que los programas mantengan su flexibilidad y pertinencia para responder a las circunstancias y necesidades cambiantes de las personas, las comunidades y los sistemas para los cuales trabaja.
- Complementará la mayor labor de seguimiento con estudios y evaluaciones para medir el cambio a lo largo del tiempo, en apoyo tanto de la rendición de cuentas como del aprendizaje. En la medida de lo posible, llevará a cabo estas actividades conjuntamente con asociados.
- Compartirá resultados, enseñanzas y mejores prácticas con los actores locales y nacionales pertinentes para beneficiarse de su experiencia y alcanzar un consenso sobre cómo utilizar los datos como base para formular programas.

El PMA fomentará asociaciones colaborativas y aprovechará su poder de convocatoria.

38. Para fortalecer la resiliencia, es necesario establecer una estrecha coordinación y sólidas asociaciones colaborativas que permitan determinar sinergias entre actores de diferentes lugares, sectores y sistemas interconectados, incluidos los sistemas alimentarios³³. El PMA goza de un gran poder de convocatoria en el ámbito humanitario —que se extiende a la codirección del módulo mundial de acción agrupada de seguridad alimentaria junto con la FAO— y que puede aprovecharse mejor para favorecer la localización de sus intervenciones y establecer conexiones entre las partes interesadas del sector humanitario, el desarrollo y la paz y la acción climática. A este respecto, el PMA:

- Garantizará la armonización y coherencia de sus iniciativas de fomento de la resiliencia con las prioridades, los programas y los marcos nacionales y locales, así como en el contexto del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (MCNUDS) en cada país.
- Participará activamente en los mecanismos de coordinación, especialmente en las iniciativas interinstitucionales, nacionales y comunitarias. Estos mecanismos ayudan a tender puentes institucionales y facilitan la elaboración de programas complementarios y conjuntos mediante la formación de coaliciones estratégicas, operacionales y representativas. A través de esas coaliciones se promoverán

³² Esta medida incluirá el seguimiento del riesgo de conflicto, el seguimiento económico y la vigilancia del mercado.

³³ Naciones Unidas. 2021. *Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes* (pág. 6).

actividades conjuntas de evaluación, planificación, ejecución e intercambio de experiencias y conocimientos.

- Identificará y movilizará de forma proactiva a las partes interesadas y asociaciones que convenga, basándose en los marcos de colaboración disponibles³⁴, cuando en el país se carezca de los conocimientos especializados necesarios para dirigir o apoyar actividades programáticas específicas y cuando las actividades necesarias no formen parte de sus ventajas comparativas, que pueden variar en función de las circunstancias operacionales e institucionales.
- En la fase de diseño de los programas, o tan pronto como sea posible posteriormente, planificará la transición y el traspaso de las actividades al Gobierno y a los asociados para el desarrollo a largo plazo, lo que debería ocurrir en cuanto la situación y sus capacidades lo permitan. De este modo se garantiza la armonización con los objetivos de desarrollo a largo plazo y se mejora la sostenibilidad de los efectos después de la retirada del PMA. En la medida de lo posible, este aprovechará su poder de convocatoria para alentar a las partes interesadas a emprender actividades de desarrollo conjuntas en las zonas más frágiles y remotas.

El PMA desarrollará y fortalecerá las capacidades locales y nacionales para potenciar el impacto, la sostenibilidad y la escala de sus intervenciones.

39. Las intervenciones destinadas a ayudar a las personas y comunidades a fortalecer su resiliencia deben llevarse a cabo en el marco de iniciativas dirigidas a nivel nacional y local. Al establecer asociaciones con las autoridades nacionales, subnacionales y locales —así como con los actores vinculados al sistema alimentario, el sector privado, las organizaciones comunitarias y los grupos representativos— y fortalecer sus capacidades, se favorece el proceso de apropiación del programa a nivel local y su pertinencia en relación con las prioridades y necesidades locales. La participación de los actores locales a todos los niveles y desde las primeras etapas de los programas también facilita una transición sin contratiempos y un correcto traspaso de responsabilidades cuando el PMA deje de prestar asistencia. A este respecto, el PMA:

- Evaluará y aprovechará las capacidades locales y nacionales para desarrollar enfoques adaptados y específicos para cada contexto. También incorporará, desde el principio, una estrategia clara para la transición y el traspaso de los programas de resiliencia a la gestión local y nacional a medida que retira su propia participación.
- Utilizará los conocimientos locales y las competencias especializadas de las comunidades para apoyar soluciones, incluidas innovaciones locales que aborden los desafíos relacionados con la alimentación específicos de su entorno. La aplicación de conocimientos locales y tradicionales puede fortalecer la resiliencia ante las perturbaciones climáticas y medioambientales y favorecer un uso eficiente de los recursos gracias al fomento de prácticas agrícolas sostenibles adaptadas a los entornos locales que favorezcan la biodiversidad y contribuyan al desarrollo de sistemas alimentarios resilientes. También promueve la conservación de diversas variedades de cultivos locales que contribuyen a una dieta equilibrada y nutritiva y a la autosuficiencia.
- Aprovechará y ampliará su red de instituciones académicas y de investigación para fomentar, complementar y aumentar tanto sus propias capacidades como las de las instituciones gubernamentales y las ONG. Esto incluye trabajar con universidades nacionales y apoyarlas, por ejemplo, a través de la iniciativa Livelihoods and Resilience Academy, que reúne a una red de universidades africanas para crear nuevas

³⁴ Véase la nota a pie de página 19.

capacidades locales y reforzar las ya existentes en la esfera de la elaboración de programas de fomento de la resiliencia, promoviendo la localización de los conocimientos especializados en la materia.

Factores catalizadores

Asociaciones

40. Ningún actor puede por sí solo fortalecer globalmente la resiliencia sistémica e intrasistémica, dado que para ello hay que contar con una gran variedad de asociaciones³⁵. El PMA reitera su compromiso de forjar y expandir sólidas asociaciones estratégicas y operacionales con Gobiernos, comunidades, actores locales y nacionales, otras entidades de las Naciones Unidas, universidades, organismos regionales, instituciones financieras internacionales (IFI), donantes y el sector privado para lograr resultados conjuntos en materia de resiliencia.
41. El liderazgo de los Gobiernos en las iniciativas de fortalecimiento de la resiliencia promueve la adopción de un enfoque integral en apoyo de los objetivos nacionales, reuniendo a asociados de diversos sectores, en particular en el marco de la elaboración de los MCNUDES. El PMA reconoce que los Gobiernos desempeñan una función central en el fortalecimiento de la resiliencia y seguirá colaborando con las administraciones nacionales, subnacionales y locales, alineándose con sus prioridades y adaptando su asistencia para apoyar las medidas gubernamentales destinadas a lograr resultados más inclusivos, equitativos y sostenibles. Se asociará con las IFI para apoyar las prioridades nacionales. El PMA reconoce asimismo que la colaboración con los Gobiernos puede ser complicada durante una crisis prolongada, especialmente en un contexto de conflicto o en un entorno político delicado. Utilizará análisis del contexto para fundamentar sus decisiones sobre cómo ejecutar los programas de fomento de la resiliencia.
42. Los agentes comunitarios y otros actores locales son los primeros en responder, están más cerca de las personas necesitadas y conocen mejor las circunstancias locales que el Programa. El PMA, que colabora con una amplia variedad de organizaciones comunitarias de mujeres y jóvenes, organizaciones de la sociedad civil y una gama cada vez más amplia de actores del sector privado, invertirá en su empoderamiento y en la mejora de sus capacidades para que los programas de fomento de la resiliencia sean más eficaces y sostenibles y cada vez estén dirigidos más a nivel local.
43. El Programa seguirá entablando y consolidado sus asociaciones y buscando sinergias con otras entidades de las Naciones Unidas. En particular, colaborará con la FAO y el FIDA en esferas tales como la agricultura, el desarrollo de las cadenas de valor, la ordenación de recursos naturales, la alerta temprana, la gestión de riesgos, las medidas anticipatorias, los servicios financieros y los sistemas alimentarios resilientes. También trabajará con el UNICEF en temas de nutrición, educación, protección social y agua y saneamiento; con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en la gestión de los recursos hídricos y la restauración del medio ambiente; con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) para promover la resiliencia en contextos urbanos; con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en cuestiones relacionadas con el desplazamiento de personas; con ONU-Mujeres y el UNFPA en programas que contribuyan a transformar las relaciones de género, y con la UNDRR en la reducción del riesgo de desastres. Además, cooperará con otros organismos técnicos, como la Agencia Alemana de

³⁵ Naciones Unidas. 2021. *Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes*.

Cooperación Internacional, en materia de agricultura, adaptación al clima, resolución de conflictos y cohesión social.

44. Las asociaciones regionales son imprescindibles para facilitar el fortalecimiento de las capacidades a través de la cooperación Sur-Sur y triangular, proporcionando plataformas para intercambiar enseñanzas entre los países, forjar coaliciones operacionales y elaborar políticas nacionales. Las relaciones con la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana-Nueva Alianza para el Desarrollo de África, la Agencia Panafricana de la Gran Muralla Verde o la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, así como con otros organismos regionales, son importantes para la labor de fortalecimiento de la resiliencia que lleva a cabo el PMA, en especial en ámbitos tales como la alerta temprana, la labor de preparación, la gestión de riesgos y la adaptación al clima.
45. Las universidades, los centros de investigación y las organizaciones de conocimientos también son asociados fundamentales para obtener datos empíricos, fortalecer las capacidades de los actores locales e intercambiar conocimientos y experiencias. El Programa colaborará con universidades nacionales e internacionales y tendrá una mayor participación en las plataformas mundiales que facilitan información e intercambian conocimientos.

Información, investigación y datos empíricos

46. La recopilación de información fiable, la realización de investigaciones rigurosas y la producción de datos empíricos sólidos son esenciales para diseñar programas adecuados, formular políticas apropiadas, tomar decisiones fundamentadas de financiación y adoptar las medidas oportunas. A la hora de formular programas de fomento de la resiliencia, el PMA se basará en datos empíricos para determinar qué soluciones son eficaces, teniendo en cuenta en particular las lecciones aprendidas de proyectos previos. También utilizará otro tipo de información, como la que proporcionan los pronósticos climáticos, para la difusión de mensajes de alerta temprana, la adopción de medidas anticipatorias y las intervenciones rápidas. Las imágenes aéreas y satelitales facilitan la evaluación de las condiciones de los recursos naturales. El seguimiento y el análisis estacionales ayudan a evaluar los efectos que las perturbaciones económicas, climáticas y debidas a los conflictos tienen en la seguridad alimentaria.
47. El PMA promoverá la adopción de un enfoque de alcance institucional respecto de la producción de datos empíricos sobre el fomento de la resiliencia, basándose en múltiples fuentes de datos con miras a determinar si, gracias a sus programas, las personas, las instituciones y los sistemas están mejor preparados para gestionar las perturbaciones y los factores de estrés. Se hará hincapié en impulsar la vigilancia rutinaria, basándose en los indicadores del Marco de resultados institucionales del PMA. Otras fuentes de datos obtenidos a partir de enfoques cualitativos, estudios especializados, revisiones y evaluaciones ayudarán a comprender mejor los beneficios colaterales del programa en cuestión, su eficacia general, su eficacia en función de los costos, su sostenibilidad y las esferas susceptibles de mejora. En colaboración con los principales investigadores asociados, el PMA invertirá en una metodología de medición para determinar su contribución a la reducción de las necesidades de asistencia alimentaria con fines humanitarios durante y después de una crisis.
48. Asimismo, fomentará la producción de datos empíricos de manera oportuna y con un propósito claro, asegurándose de que esa labor se ajuste a las prioridades en materia de rendición de cuentas, elaboración de programas y aprendizaje de las principales partes interesadas de los programas. Esta labor estará en consonancia con los procesos ordinarios de recopilación de datos empíricos a nivel nacional, como el seguimiento rutinario y las evaluaciones, y se integrarán en esos procesos para sacar el máximo partido de los datos y recursos disponibles y evitar la duplicación de tareas. El PMA colaborará en las iniciativas de

elaboración de programas nacionales, de las Naciones Unidas y conjuntas destinadas a hacer un seguimiento de los avances y mostrar los resultados logrados en diversos niveles, contribuyendo así a los conocimientos y las prácticas mundiales en la esfera de la resiliencia.

49. El PMA mejorará el acceso a los datos empíricos, así como su intercambio y utilización. Se elaborarán síntesis para indicar qué enfoques son efectivos, para quién resultan eficaces y en qué contextos. Los datos empíricos sobre resiliencia podrán consultarse en un depósito de archivos en Internet. Se promoverá una mentalidad favorable al intercambio de datos mediante comunidades de intercambio de prácticas, con el objetivo de mejorar la incorporación y el uso de los datos empíricos en apoyo de la toma de decisiones estratégicas y la formulación de programas de fomento de la resiliencia mejorados.

Financiación

50. Para el fortalecimiento de la resiliencia se requieren fuentes de financiación plurianual flexible que proporcionen un respaldo financiero continuo. El PMA combinará y secuenciará financiación procedente de diversas fuentes —financiación con fines humanitarios, de desarrollo, de consolidación de la paz y climática— para contribuir a disponer de la financiación plurianual, flexible, previsible e intersectorial que es primordial para el éxito de los programas de fortalecimiento de la resiliencia. La propuesta de valor del PMA, sus programas de gran calidad y su capacidad de demostrar los resultados de su labor en entornos operacionales extremadamente complejos seguirán desempeñando una función crucial en la movilización de financiación para el fomento de la resiliencia.
51. El Programa se esforzará por ampliar, diversificar y coordinar sus fuentes de financiación para fortalecer la resiliencia en colaboración con los donantes y con sus asociados, especialmente aquellos comprometidos con las convenciones de Río sobre el clima, la biodiversidad y la desertificación, dada su incidencia decisiva en el fomento de la resiliencia para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición. Así pues, trabajará con Gobiernos y organismos nacionales y de los países donantes, organizaciones filantrópicas, entidades del sector privado e IFI, así como con fondos climáticos multilaterales e instrumentos de financiación innovadores. Se racionalizarán los esfuerzos para garantizar la colaboración en la movilización de recursos financieros con los equipos de la Sede, los despachos regionales y las oficinas en los países, a fin de ampliar al máximo el ámbito, el alcance y los resultados de los programas del PMA a través de una financiación común.
52. El PMA, que colabora cada vez más con las IFI para promover las prioridades nacionales en materia de resiliencia, ha logrado movilizar fondos a través de proyectos gubernamentales nacionales financiados por estas instituciones y de contribuciones directas al Programa (en función de las necesidades, en determinadas situaciones de fragilidad y de conflicto). El PMA busca seguir reforzando la colaboración con los bancos de desarrollo multilaterales y bilaterales, que actúan como importantes proveedores de fondos para los países en desarrollo. Los recursos de estos bancos se derivan de la gestión sus propios fondos e iniciativas, de fondos fiduciarios administrados por cuenta de los donantes y de oportunidades de financiación mixta y de cofinanciación, aprovechando su capacidad para movilizar fondos tanto del sector público como del privado. El PMA seguirá buscando nuevas posibilidades de ampliar la financiación climática, tanto pública como privada, para el fomento de la resiliencia y la adaptación al cambio climático.
53. La financiación climática constituye una importante fuente de financiación de las iniciativas realizadas en la esfera de la resiliencia, debido a su vinculación con la adaptación al cambio climático y al aumento de los fondos mundiales que los Gobiernos, otros asociados y los donantes están destinando a ese sector. De acuerdo con su política de lucha contra el cambio climático, el PMA seguirá colaborando con las IFI —que actúan como importantes proveedores de fondos climáticos para los países en desarrollo— así como con los principales fondos climáticos multilaterales, como el Fondo Verde para el Clima y el Fondo

de Adaptación, ante los cuales el Programa goza de la condición de entidad acreditada. También mejorará sus estrategias, procesos y sistemas internos para facilitar la movilización de financiación climática.

Fuerza de trabajo

54. Para que los programas de fomento de la resiliencia sean de calidad y de escala adaptable es preciso adquirir, perfeccionar y retener una fuerza de trabajo cualificada. Es de crucial importancia promover una cultura basada en la asunción compartida de responsabilidad, la colaboración y la coordinación en todas las esferas funcionales del PMA y en sus relaciones con los asociados, para así facilitar una mejor integración de los programas. Dado que los avances en igualdad de género son fundamentales para fortalecer la resiliencia, la fuerza de trabajo del PMA debe poseer aptitudes y competencias más sólidas en relación con los resultados centrados en las personas, especialmente en los ámbitos de la igualdad de género, la protección y la inclusión social.
55. Para el PMA será prioritario fomentar las capacidades del personal y promover una comprensión común del concepto de resiliencia entre los empleados de todas las esferas funcionales, a escala mundial y regional, en las oficinas en los países, sobre el terreno y a nivel de los asociados operacionales³⁶. Se dará prioridad al fortalecimiento de las capacidades locales mediante la elaboración y difusión de orientaciones prácticas sobre la realización de programas de fomento de la resiliencia integrados y la generación de datos empíricos en ese ámbito. Se prestará apoyo técnico continuado mediante capacitación teórica y práctica; seminarios web y talleres a nivel mundial, regional y nacional; intercambios de personal, y misiones conjuntas sobre el terreno. De ser posible, el PMA se asociará con universidades nacionales para crear una masa crítica de expertos locales, nacionales y regionales con el fin de fomentar, complementar y aumentar sus propias capacidades y las de las instituciones gubernamentales y las ONG por lo que se refiere al diseño y la realización de programas de fomento de la resiliencia integrados y basados en datos empíricos.

Aplicación

56. Para apoyar su aplicación, la política va acompañada de un plan de aplicación con indicación detallada de los costos, en el que se señalan las actividades a las que las dependencias responsables darán prioridad en relación con cada uno de los factores catalizadores. En un plazo de entre cuatro y seis años desde su aprobación se encargará una evaluación independiente de la eficacia de la política. Los resultados de la misma servirán de base para orientar el período restante de aplicación de la política o bien, en su caso, para su actualización.

³⁶ Incluido el personal que trabaja en los ámbitos de la elaboración de programas, el seguimiento y evaluación, las cadenas de suministro, las asociaciones, las finanzas y la presupuestación.

Lista de las siglas utilizadas en el presente documento

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
IFI	institución financiera internacional
MCNUDS	Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible
ONG	organización no gubernamental
ONU-Mujeres	Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres
UNDRR	Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia